

44821

No 2 7/173

EL TEATRO,
COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

LLEGAR
Á TIEMPO,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. EDUARDO NAVARRO Y GONZALVO.

1838

MADRID.
ALONSO GULLON, EDITOR.
PEZ, 40,-2.º

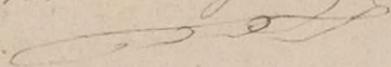
—
1873.

L47 - 6368

FS-6

LLEGAR Á TIEMPO.

Toñe Rodríguez

A decorative handwritten flourish or signature scribble in ink, consisting of several loops and a long horizontal tail.

LLEGAR Á TIEMPO,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON EDUARDO NAVARRO Y GONZALVO.

Representado por primera vez con extraordinario éxito en el Teatro Martín,
la noche del 16 de Octubre de 1873.

C. C.

Número 10.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1873.

PERSONAJES.

ACTORES.

ENRIQUETA.....	SRA. D. ^a CONSUELO TORRECILLA.
DOÑA BLASA.....	CONCEPCION SOLÍS.
RITA.....	ROSARIO HERRERA.
QUITERIA.....	ELADIA GARCÍA.
DON JUAN.....	D. ALBERTO RODRIGUEZ.

Esta obra es propiedad de D. Carlos Calvacho, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Dramática y Lírica, titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley

ACTO ÚNICO.

Gabinete con puerta al foro; dos más á la izquierda y ventana á la derecha, en primer término; en segundo un armario grande; velador, consolas, sillas, etc.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA BLASA, con un retrato de fotografía, y QUITERIA.

BLASA. Lo dicho, me hace tilin
el retrato de mi yerno
futuro; qué guapo que es,
qué elegante!

QUIT. (Pierde el seso!)

BLASA. Tiene un morenito claro...
Con qué gracia arruga el ceño
un poquirritito...

QUIT. (Digo,
si está tocando el...)

BLASA. Yo debo
hacer la prueba. Enriqueta
tranquila está en su colegio,
y hasta que yo diga, vente,
se estará allí; tengo tiempo
suficiente, quién lo duda,
para explorar el terreno...
yo aún estoy bien conservada...
me parece... trae el espejo... (Á la criada.)

- QUIT. (Y es esta la cuarta vez
en esta mañana.)
- BLASA. Creo
que los terribles estragos
que de la vejez tememos,
aún no han impreso su huella!...
¿Qué tal este cutis?
- QUIT. Fresco!
- BLASA. La boca?
- QUIT. Fresca.
- BLASA. Los ojos...
- QUIT. Juveniles.
- BLASA. El cabello?
- QUIT. (Postizo!) Negro y hermoso...
(Que lo diga el peluquero!)
- BLASA. La frente?
- QUIT. Fresca.
- BLASA. ¿Las manos?
- QUIT. Bonitas...
- BLASA. Y el aire?
- QUIT. Fresco.
- BLASA. ¡Chica! qué dices?
- QUIT. Señora...
es que se cuele aquí un viento,
que una sin pensar...
- BLASA. Cuidado
con lo que pregunto.
- QUIT. Bueno.
- BLASA. La voz?
- QUIT. ¡Fresca!...
- BLASA. Ya es manía!
- QUIT. Tengo razon!...
- BLASA. No comprendo...
- QUIT. Está usted fresca.
- BLASA. De veras?
- QUIT. ¡Como que ya entró en su invierno!
- BLASA. Parece que te permites
ciertas libertades...
- QUIT. Pero...
- BLASA. Yo tengo treinta y seis años;
edad que en el sexo bello
es la primavera...

- QUIT. Frescal
BLASA. Hoy llegará un forastero,
don Juan Romero y Gonzalez.
QUIT. El original... entiendo...
BLASA. Recíbele con agrado,
y avísaine en el momento
que llegue. ¿Estás enterada?
QUIT. Sí señora!
BLASA. Te prevengo
que si acaso te pregunta
por la señorita...
QUIT. Bueno,
le diré que está en Madrid
en las niñas del Loreto;
que tiene diez y seis años;
que es hermosa.
BLASA. Nada de eso...
dices que tú nada sabes
porque hace muy poco tiempo
que me sirves, y que ignoras
si existe la...
QUIT. Bien, comprendo...
BLASA. Tu discrecion...
QUIT. No hay cuidado.
BLASA. Yo sabré premiar tu celo;
hay un corte de vestido
en casa de...
QUIT. (Interrumpiéndola.) Trato hecho!

ESCENA II.

QUITERIA, á poco JUAN.

- QUIT. ¡Un vestido... porque calle?...
y á mi qué... si ese simplon...
¡Bah! que toquen el violon
cuando gusten.
JUAN. (Abrazándola.) Lindo talle!
QUIT. Favor!
JUAN. (Soltándola.) ¡Qué?
QUIT. Se me figura
que sois un...

- JUAN. Vas á gritar?
QUIT. No hay más que entrar y abrazar?
JUAN. Dispensa, al ver tu cintura
perdí el habla, y...
QUIT. Caballero!
es que...
JUAN. ¿Á quién tengo el honor?
QUIT. Soy doncella de labor;
y usted es?...
JUAN. Don Juau Romero.
QUIT. Mi pecho lo presintió:
y viene usted de Madrid
ahora mismo?
JUAN. Creo que sí.
QUIT. Á casarse?
JUAN. Creo que no!
(Tal vez esta me diría...)
Dí, no vive en esta casa...
QUIT. Mi señora doña Blasa
Ruigomez y Becafría...
Una señora decente
de buena cara y buen porte,
que ha residido en la córte
y es viuda de un intendente...
Tiene allá por Ajofrin
una propiedad agraria,
y es ademas propietaria
de esta casa, y su jardin.
JUAN. Y la niña?
QUIT. Cómo niña?
JUAN. Su hija...
QUIT. Yo nunca he oido!...
JUAN. Cómo que no! Estoy lucido!
QUIT. Pero...
JUAN. Tonta!
QUIT. No me riña!
JUAN. No sabes de una criatura,
hija de esa doña Blasa
y del intendente?
QUIT. En casa
no hay... suelte mi cintura!
JUAN. Pues fuera un chasco que ahora...

- QUIT. por vida de... (Golpeando una mesa.)
Tenga tiento!
es de caoba...
- JUAN. Al momento
ves y avisa á la señora.
- QUIT. Bien. (Parece un botarate!)
- JUAN. Y mientras me hace esperar
puedes darme de almorzar
unas magras.
- QUIT. Con tomate?
- JUAN. Te burlas?
- QUIT. Yo hablo muy seria;
y á fe de Quiteria...
- JUAN. Paso...
pon la mesa... no hagas caso...
y avisa despues, Quiteria.

ESCENA III.

JUAN, á poco QUITERIA.

- JUAN. Buen sesgo tema el asunto;
sí señor, un gran cariz...
Conque la madre está sola?
es decir, que al querubin
de mi llegada no han dicho
ni una palabra; es decir,
que no hay ganas, esto es claro,
de que nos casemos, ni!...
tacto, Juan, ten mucho tacto;
esto ser.puede un ardid
de la vieja; pues la madre
debe ser vieja, y aquí
debe haber gato encerrado,
y yo me alegro... ¡eso sí!
Por deshacer esta boda
que viene á hacerme infeliz,
daría yo cualquier cosa!
Mi amor está allá, en Madrid.
Es una rubia, qué rubia!
Vaya un candor juvenil,
y una boca sonrosada,

y un pelo... y una nariz,
y un cuerpo tan elegante...
sobre todo, de perfil...
y unas...

QUIT. (Saliendo.) Magras con tomate...

JUAN. La señora?

QUIT. En el jardín...

JUAN. Le gusta el verde?

QUIT. Un poquito.

JUAN. Sí, eh? y avisaste mi
llegada?

QUIT. Sí; ya la he dicho
que iba usted á almorzar.

JUAN. San Gil!

QUIT. Ella estaba haciendo un ramo
de violetas...

JUAN. ¿Es decir,
que me pusiste en ridículo?

QUIT. No comprendo.

JUAN. Voto al Cid!

Creerá que soy un hambriento;
un cualquiera, un zascandil!

QUIT. Pero señorito...

JUAN. Calla!

QUIT. Bien.

JUAN. Qué es esto? una perdiz!

QUIT. Y las magras...

JUAN. Sí?... pues ella
se entretiene en el jardín,
almorzaré mientras tanto;
yo soy de la casa.

QUIT. Así
me lo ha dicho mi señora.

JUAN. Lo cual es mucho decir!...
porque vengo... ¡y está dura!...

QUIT. La señora?

JUAN. La perdiz...

QUIT. Ah!... no señor, es muy tierna.

JUAN. Pues mira, al pronto creí...

QUIT. Aquí viene doña Blasa...

JUAN. ¡Cómo? (Por las once mil!)

(Mirando á la derecha.)

- (Me quedé sin almorzar!)
BLASA. Caballero... (En la puerta.)
JUAN. (La perdiz
es lo que siento.) Señora...
BLASA. Quiteria, vete. (Ay de mí!)

ESCENA IV.

JUAN, DOÑA BLASA.

El almuerzo queda servido y sin tocar.

- BLASA. (¡Es mejor que en el retrato!)
No sabe usted con qué afán
le esperaba.
JUAN. Sí?
BLASA. ¡Ay San Juan! (Suspirando.)
JUAN. Gracias. (Me va á dar el rato!)
Yo también afán sentía
por verla á usted, y creí
encontrar...
BLASA. (Interrumpiéndole.) Ya recibí
su carta y fotografía.
JUAN. Ah!... sí; y en ella recuerdo
que pedí una bagatela.
BLASA. La imágen de la chicuela...
es verdad. (Mi aplomo pierdo.)
JUAN. Me pareció natural...
BLASA. (Con sus palabras me exalta...)
Perdone usted esta falta
al cariño maternal.
Usted es lógico, desea
conocer... yo lo comprendo...
pero don Juan, yo temiendo
que la encontrase usted fea...
JUAN. Señora...
BLASA. La pobrecilla
no puede cifrar su orgullo...
JUAN. De tal rosa, tal capullo;
de tal palo, tal astilla.
BLASA. Es favor... (Me encuentra hermosa);
más á veces...

- JUAN. No prosiga.
BLASA. Es que cuando yo le diga...
JUAN. Bien, hablemos de otra cosa.
BLASA. Es que...
JUAN. Y aunque á usted no cuadre,
digo, sin ser lisonjero,
que su hija será un lucero,
siendo una estrella la madre.
BLASA. Esa es lisonja, y no paso...
JUAN. Le juro á fe de español,
que usted me parece un sol.
BLASA. Un sol?
JUAN. Que toca á su ocaso?
BLASA. (Á su ocaso!)
JUAN. Y demos punto
á la cuestion.
BLASA. (Ya se escurre!)
JUAN. Que aunque el tratarlo me aburre,
debo tratar de otro asunto...
BLASA. Perdone usted...
JUAN. Yo respondo
despachar en un momento,
y soy de usted siempre atento
servidor.
BLASA. (¡Ya dimos fondo!)
JUAN. Mi padre y vuestro marido
fueron largo tiempo socios
y explotaron mil negocios
unidos.
BLASA. Sí, no lo olvido.
JUAN. Muertos los dos, y lo siento,
dejaron ambos pendiente
cierto asunto impertinente:
me refiero á un testamento...
BLASA. Si son mis noticias fieles
no dará lugar á un pleito.
JUAN. De oírlo á usted me deleito,
y aquí traigo los papeles. (Saca un legajo.)
De sus desgracias en pos,
tras mil empresas fatales,
quedó por partes iguales
esta finca de los dos;

y con cuidados prolijos
exclamaron á la par:
«¡Que sea este humilde hogar
la herencia de nuestros hijos!»
resto de los capitales
que á nosotros consagraron,
y que al morir nos legaron
tambien por partes iguales.
Dijo el uno: «tengo un chico
listo, guapo, y si se aplica...»
y el otro «tengo una chica
que ha bordado un acerico...»
Y así en cariño sin tasa
pensaron «no serán ricos,
pero casamos los chicos
y ya no les falta casa.»
Dirá usted, fué una quimera,
pero considere usted,
que un escribano dió fe,
por más que él no la tuviera.
Nuestra edad, tales conciertos
entónces no permitía;
pero siguió esta manía,
y á los diez años de muertos,
cumpliendo su voluntad,
que está aquí escrita...

BLASA. (Dios mio!)

JUAN. Nos hallamos en un lio,
que es una barbaridad...

BLASA. De modo que...

JUAN. Doña Blasa,
esto en plata significa,
que me caso con la chica
ó me llevo media casa.

BLASA. Hay dos cláusulas.

JUAN. La cuarta
y la quinta...

BLASA. (¡Que me asustan!)

JUAN. (Leyendo.) «Si los chicos no se gustan,
ya no hay trato; que se parta
por mitad la propiedad
sin doblez y sin malicia,

y dése en recta justicia
á cada cual su mitad.»

BLASA.

Pero...

JUAN.

(Leyendo.) «Divídase el cuarto
con la equidad más sincera,
del modo, forma y manera
que esté el día del reparto.
Conque usted se entera?

BLASA.

¡Yo?...

JUAN.

(Á ver si ..)

BLASA.

Mi hija no está...

JUAN.

Pero algun retrato?...

BLASA.

(Recordando.) (Ah!

¡La del jardinero!)

(Da un retrato del neceser.)

JUAN.

(Oh!!)

Sabe usted que la pollita...

BLASA.

Ya dije á usted...

JUAN.

Sí, ya veo...

(Para quitar un deseo
es cuanto se necesita...)

BLASA.

De modo... que...

JUAN.

No hay remedio...

no estaba previsto el caso,
y doña Blasa, no paso...
en fin...

BLASA.

Busquemos un remedio... (Pausa.)

JUAN.

(¡Si pudiera convencerla.)

BLASA.

(Si yo pudiera con arte...)

JUAN.

Yo le compro á usted su parte!

BLASA.

No me conviene venderla!

JUAN.

¿Que no la conviene? (Malo!)

BLASA.

(¡De qué modo le diría?...)

JUAN.

Pues bien, compre usted la mia.

BLASA.

¡No puedo!

JUAN.

¿No? pues me instalo

en esta casa al instante.

BLASA.

Caballero... no sé dónde...

JUAN.

La mitad me corresponde.

BLASA.

Pero...

JUAN.

Yo tengo bastante
con poco; no haré un derroche

- de lo que me toque.
- BLASA. Bah...
- JUAN. Y usted dónde dormirá?
- BLASA. Aquí!
- JUAN. ¡De noche?
- BLASA. ¡De noche!
- JUAN. Tengo sueños muy tranquilos; yo no ronco...
- BLASA. Mas de raya
- JUAN. pasa... Quiere usted que vaya á una casa de pupilos! Fuera un lance extraordinario!
- BLASA. Yo soy mujer... la ocasion...
- JUAN. Va á dormir en un meson todo un señor propietario?
- BLASA. Mi fama...
- JUAN. En nada se altera.
- BLASA. Pues esto pica en historia.
- JUAN. (Dividiendo la escena por mitad con un yeso.)
¡Esta raya divisoria es nuestra comun frontera!
- BLASA. Pero esta broma...
- JUAN. Atencion,
y á lo dicho no se oponga.
(Blasa quiere acercarse, se lo impide.)
¡Le prohibo á usted que ponga los piés en mi habitacion!
La mitad me pertenece
y con esta me contento.
¿Quiere usted un cambio? al momento.
- BLASA. No señor.
- JUAN. ¿No? me parece acertada la medida.
- BLASA. (En qué parará esta fiesta?)
- JUAN. Á mí me agrada más ésta:
es algo más divertida...
La ventana...
- BLASA. (Á no dudar se burla...)
- JUAN. (¡Ya me comprende!)
Vende usted?

- BLASA. ¡No!
JUAN. Pues no vende,
voy á ponerme á almorzar.
(Se sienta á almorzar. Doña Blasa se sienta en otra
silla, volviéndole la espalda: breve pausa.)
Y no hay vaso... ¡mal pecado!
(Llamando.) Chica!
- BLASA. Es inútil llamada.
JUAN. ¡Cómo!
BLASA. ¡Como que es mi criada!
JUAN. Dispense usted...
BLASA. Dispensado!...
(Veremos si en la querella...)
JUAN. (No he pensado... soy un bobo!...)
¡Estoy en mi casa y solo;
bebamos en la botella!...
(¡No ha de decir que me achico!...)
BLASA. (¡Yo he de seguirle el humor!...)
JUAN. (¡Se aguanta!)
- BLASA. Vaya un calor!...
¿Dónde estará mi abanico?
(Viéndole encima de la mesa que está al lado de
Juan.)
Permite usted?
- JUAN. No señora.
BLASA. Es ya mucha terquedad...
JUAN. Eso es de mi propiedad
y me sirve desde ahora. (Se abanica.)
BLASA. Hay que hacer un inventario.
JUAN. Jamás!
BLASA. Usté se embarranca!
JUAN. Nunca!
BLASA. Es que mi ropa blanca
está toda en ese armario...
(Está tambien en la parte de Juan.)
Lo siento.
- JUAN. Y hay mil atillos
BLASA. de utilidad muy completa.
JUAN. Ahí tiene usté mi maleta;
gaste usted mis calzoncillos!
BLASA. Don Juan!
JUAN. ¡Doña Blasa?

- BLASA. ¡Fiera
resistencia!...
- QUIT. (En la puerta.) Este papel
para don Juan.
- BLASA. (Deteniéndola.) ¿Para él?...
atrás.
- JUAN. ¿Cómo!
- BLASA. No es quimera.
La puerta es mía, y se afana
en balde.
- JUAN. Desgracia cierta!
- BLASA. (Con aire de triunfo.)
¡Me pertenece la puerta!
- JUAN. (Asaltado por una idea.)
¡Cabal! y á mi la ventana!
(Salta por ella y váse.)

ESCENA V.

DOÑA BLASA y QUITERIA.

- BLASA. ¡Se fugó!
- QUIT. Pero qué pasa?
- BLASA. Burlarme ese zascandil...
- QUIT. Pero qué sucede?...
- BLASA. Ahora
le he de ver en el jardín;
yo le diré... ¡no hay cuidado...
los sordos nos han de oír!...
- QUIT. Pero señora...
- BLASA. No toques
ni un mueble: nada...
- QUIT. Por fin
dirá usted qué significa?...
- BLASA. ¡Línea divisoria aquí?
Yo le daré las fronteras
al bribon!...
- QUIT. Pero es decir...
- BLASA. ¡Que no toques nada, entiendes?... (Váse.)
- QUIT. La ha trastornado el magin...
¡Calle, una raya de yeso?
¡si ese jóven infeliz

estará también tocado?
Pues yo me largo: eso sí!
porque con locos...

ENRIQ. (Desde la puerta.) Quiteria!
QUIT. (Se armó la de San Quintín!)

ESCENA VI.

QUITERIA, ENRIQUETA.

Esta con sombrero, que se quita al entrar y un pequeño
saco de viaje.

QUIT. Usted en Toledo?

ENRIQ. Claro...

QUIT. En cuanto mamá lo sepa...
venirse sin avisar
sola, una niña...

ENRIQ. No temas;
he venido con mi amiga
Soledad; una epidemia
se declaró en el colegio
de consecuencias funestas ..

QUIT. Ah! entonces...

ENRIQ. La directora,
obrando con gran prudencia,
sin detenerse un momento
ni pasar aviso en regla,
nos fué lo mejor que pudo
mandando á casa; la urgencia
del caso disculpa el modo.

QUIT. Ay señorita Enriqueta!

ENRIQ. Qué pasa? dí... mi mamá?...
habla pronto; quiero verla...
dónde se halla?...

QUIT. En el jardín
paseando.

ENRIQ. Pero buena?

QUIT. Como nunca.

ENRIQ. Sí? qué peso
me has quitado! á sorprenderla
bajo al instante...

- QUIT. Un momento...
tiene visita...
- ENRIQ. Qué cuentas?
alguna señora?
- QUIT. Un jóven.
- ENRIQ. Guapo? moreno?
- QUIT. ¡Qué idea...
Le conoce usted?...
- ENRIQ. No, tonta...
- QUIT. Cómo le cuadran las señas!
- ENRIQ. Es una historia.
- QUIT. ¡Una historia!
- ENRIQ. Aprovechando la ausencia
de mamá, quiero contactarte...
mas que no lo sepa ella!
- QUIT. Descuide usted.
- ENRIQ. ¡Tengo un novio
que me quiere mucho!
- QUIT. (Aprieta!)
- ENRIQ. Vive enfrente del colegio
y nos hablamos por señas...
- QUIT. Nada más?
- ENRIQ. Y alguna carta
que suele darme en la iglesia.
- QUIT. Hola!
- ENRIQ. Dice que me adora:
yo no contesto una letra;
pero así... pues... con los ojos
le digo que sí...
- QUIT. Enriqueta...
- ENRIQ. Eso es malo?
- QUIT. Lo que es malo...
pero es peligroso...
- ENRIQ. ¡Ea...
bajo á ver á mi mamita;
¿de quién es esta maleta?...
- QUIT. De ese jóven.
- ENRIQ. De qué jóven?
- QUIT. Del que en el jardín pasea
con doña Blasa...
- ENRIQ. Y es guapo?
- QUIT. Por esa ventana es fuerza

- que los veais...
- ENRIQ. (Asomada.) ¡No los veo!
- QUIT. Mire usted, aquí se acercan cogidos del brazo.
- ENRIQ. Cielos!
- QUIT. Mire usted... ahora se sientan en el banco...
- ENRIQ. ¿Sí?... qué miro?...
- QUIT. Quiteria, es él. ¡Santa Tecla!
- conque?...
- ENRIQ. ¡Es mi novio!
- QUIT. ¡Qué apuro!
- ENRIQ. Yo estoy temblando, Quiteria! Si yo pudiera llamarle... toseré porque me sienta.
- QUIT. Pero...
- ENRIQ. (Tosiendo.) ¡Ejem!
- QUIT. Vuelve la cara! la mira á usted.
- ENRIQ. Ah! la idea fué magnífica...
- QUIT. ¡Ya viene!
- ENRIQ. Quiero darle una sorpresa; entretenle unos minutos, que pronto salgo. (Yéndose puerta izquierda.)
- JUAN. (Entrando por la ventana.) ¿Y ella?

ESCENA VII.

QUITERIA y JUAN.

- QUIT. ¿Ella!
- JUAN. Dímelo al momento! prontito...
- QUIT. No sea usted atroz...
- JUAN. Aquí ha sonado su voz en este mismo aposento.
- QUIT. ¡Aquí?
- JUAN. Su faz sobrehumana, su rostro hermoso y radiante,

se ha mostrado hace un instante
asomado á esa ventana.
Aquí la he visto; era ella
y por fin la encontraré;
conque habla; di...

QUIT. Yo no sé...

JUAN. La quiero tanto, es tan bella!

QUIT. (¡Si esto dura comprometo
á mi señora... ¿qué ardid...)

JUAN. La ví hace un año en Madrid
en las niñas de Loreto.

QUIT. ¡Ya!

JUAN. Su belleza precoz
quedóse impresa en mi alma,
y me arrobó en dulce calma
el encanto de su voz.

Habla, pues; la quiero ver;
porque esa niña querida,
es la vida de mi vida
y el ensueño de mi sér.

ESCENA VIII.

DICHOS y ENRIQUETA.

ENRIQ. Gracias, Juan. (Saliendo.)

JUAN. ¡Es Enriqueta!

No fué ilusion del deseo?

ENRIQ. Fué realidad!

JUAN. ¡Qué ventura!

ENRIQ. Puedes marcharte!

QUIT. (Yéndose.) Obedezco...

(Y avisaré á la señora.)

ESCENA IX.

JUAN y ENRIQUETA.

ENRIQ. Me quieres?

JUAN. Te quiero!

Tu imagen hermosa
de mí no se aparta:
jamás me abandona!

Te busco anhelante,
cual buscan las olas
que empujan los vientos
la playa arenosa!
Te busco en las nubes
que el sol tornasola!
Te miro en la fuente
de límpidas ondas,
de mansas corrientes,
de espumas sonoras!
Te escucho en la queja
del ave canora,
que allá en la enramada
su nido abandona,
llamando al ingrato
que al nido no torna!
Y el ave y la estrella,
la fuente espumosa,
y el aura y las flores,
la brisa y la ola,
tu nombre me dicen,
y yo á todas horas
pensando en tus ojos
te quiero á tí sola!
Tu acento de amores
mi pecho trastorna,
y al alma le dice
que va á ser dichosa!
Yo niña inesperta
cual blanca paloma,
que apenas las alas
al cielo remonta,
la paz del colegio
juzgué venturosa,
cual dicha suprema
de místicas glorias!
Mas ay! tu mirada,
tu frase amorosa
por fin despertaron
al alma, que absorta,
en plácido sueño
tranquila y dichosa,

ENRIQ.

de amor no sentía
la dulce zozobra!
De entónces corrieron
sin calma mis horas;
sin sueño mis noches,
y fuéme enojosa
labor y plegaria;
sintiendo ser otra
más dulce, más tierna,
más bella y grandiosa
la idea sublime
que el pecho atesora!
¡Tambien yo tu nombre
recordaba á solas;
tambien yo tu imágen
recordé afanosa;
tambien á tí sólo
mi pecho te adora!
Mi bien!

JUAN.

ENRIQ.

JUAN.

(Se oye toser á Doña Blasa.)

ENRIQ.

JUAN.

¡Amor mio!

Bendita tu boca.

¡Oh! vienen...

Dios mio!

explica...

ENRIQ.

JUAN.

ENRIQ.

JUAN.

(Queriendo salir.) No es hora...

Pero dime... (Deteniéndola.)

Luégo... (Saliendo.)

Pero atiende...

(Siguiéndola hasta la puerta.)

BLASA.

JUAN.

(Al foro.) ¡Oiga!

(Volviéndose rápidamente.)

¡Pardiez! (Doña Blasa!)

Beso á usted, señora...

(Dirigiéndose á la puerta.)

BLASA.

JUAN.

(Queriendo detenerle.)

Pero caballero...

JUAN.

(Saliendo por el foro.)

Á sus piés...

QUIT.

¡Qué tromba!

(Que entra al mismo tiempo y se da un fuerte
encontron con D. Juan.)

ESCENA X.

DOÑA BLASA y QUITERIA.

- QUIT. Pues no lleva poca prisa,
me dió un empujon soberbio!
- BLASA. Qué coincidencia, Dios mio!
- QUIT. Sí que es extraño el suceso!
- BLASA. Parece que ha intervenido
en este asunto hasta el cielo.
Se adoran!... pues que se casen.
Yo estaba loca.
- QUIT. En efecto.
- BLASA. No por eso he de olvidar
lo mucho que á tí te debo...
- QUIT. Bah!... no es mucho, cuatro duros
de salario...
- BLASA. No hablo de eso...
- QUIT. Y aquel córte de vestido
de percal...
- BLASA. Ya lo recuerdo...
Corro á ver á mi Enriqueta:
quiero darle con mis besos
la alegre noticia...
- QUIT. Justo...
- BLASA. Si viene ese caballero,
no digas ni una palabra;
que se espere, y ven corriendo
á avisar...
(Váse por la puerta de la izquierda.)
- QUIT. Está entendido. (Vásc.)

ESCENA XI.

QUITERIA.

Por fin casarán los chicos,
y doña Blasa... me alegro!...
Suerte que doña Enriqueta
regresó de su colegio;
que si no... tal vez la vieja

con monadas y escarceos...
más ella vino, y es claro!...
¡más vale llegar á tiempo!

ESCENA XII.

QUITERIA, RITA.

RITA.

Don Juan!?

QUIT.

Caracoles!

RITA.

Dónde está el protervo! (Muy vivo.)

dónde está la infame

que le tiene preso?

¡De Madrid fugarse!

Venirse á Toledo!

El tuno, el farsante!

pues si yo le encuentro

le arranco los ojos

en ménos de un verbo!

Dónde está? responde!

QUIT.

Señora, con tiento!... (Más vivo.)

RITA.

Le sigo la pista!

QUIT.

Pues muy buen provecho!

RITA.

Me han dicho en su casa

que vino á este pueblo

á cosas de amores

con mucho misterio;

yo el tren he tomado

y en tercera vengo

con dos sacristanes

y cuatro sargentos,

no sé de qué iglesia

ni qué regimiento,

oyendo, señora,

la mar de requiebros

por todo el camino.

QUIT.

Volvamos al cuento...

RITA.

Dijo que me amaba,

y el muy embustero...

BLASA.

(Saliendo.) Qué pasa en mi casa?

Quiteria, qué es esto?

ESCENA XIII.

DICHAS y DOÑA BLASA.

- QUIT. Esta es la señora,
y usted del suceso
contarle ya puede...
- BLASA. Pero no comprendo...
- QUIT. Esta señorita..
- RITA. De la córte vengo...
- QUIT. Yo no sé qué chismes
me viene metiendo!
- RITA. Don Juan, ese quidan
falsario, embustero,
que amor me juraba
meloso...
- ENRIQ. Qué es esto? (Saliendo.)
qué gritos, qué voces...

ESCENA XIV.

DICHAS y ENRIQUETA.

- BLASA. (Á Rita.) (Mi niña, silencio!)
- RITA. Con que ella, qué gusto!
- BLASA. ¡Señora!
- RITA. ¡Me alegro! (Á Enriqueta.)
Si usted es la que roba
mi amor de su pecho;
si usted le engatusa
con mimo y salero;
si usted me le roba,
le juro...
- QUIT. Con tiento...
- RITA. Yo soy...
- BLASA. Una fiera...
- ENRIQ. Pero no comprendo
por qué esta señora
con viles denuestos
mi fama lastima!...
ni puedo, ni quiero

su ruda diatriba
sufrir en silencio...

Quién es ese hombre?
quién es ese necio
que yo no conozco
y dice que quiero?
Hable usted prontito
que ya me impaciente,
y ménos bullangas
y ménos jaleos!

RITA.

Don Juan!

ENRIQ.

Santo Cristo!

RITA.

Don Juan!

BLASA.

Santos cielos!

RITA.

Don Juan! y aquí traigo
tambien documentos
que prueban su infamia!

ENRIQ.

Yo quiero leerlos!

RITA.

Pues tome esta esquila
y andando con ellos!

ENRIQ.

Su letra!

BLASA.

¡Su letra!

QUIT.

Valiente...

RITA.

Silencio! (Breve pausa.)

(A Enriqueta.)

En ella con frases puras
pintó su pasión voraz
robando la dulce paz...

ENRIQ.

Basta. «Á Rita Cortaduras. (Leyendo.)

»Ritita, su hermoso porte,
»su talle esbelto y gentil
»y esa gracia juvenil
»que es la gala de la *córt*e,
»como al acero el iman
»hácia usted me han atraído,
«y estoy por su amor rendido
»sufriendo un horrible afán,
»y estoy tan enamorado,
»tan loco y tan intranquilo,
»que tengo el alma en un hilo
»y hasta me encuentro *cortado*!
»Yo las alas *cortaría*

»á mi pasión; ¡mas bodada!
»aun con el ala *cortada*
»hasta usted yo volaría!
»Ayer mirando en su cara
»del desden las sensaciones,
»cortó usted mis ilusiones
»como jamás las *cortára!*
»Su fiero rigor soporto!
»mas... ¡ay! tanto me asesina
»que voy quedando en la espina,
»señora, y me quedo *corto*.
»¡No pues con ruda inclemencia
»me persiga sin cesar,
»que ese desden va á *cortar*
»los hilos de mi existencia!
»¡No sea usted la parca fiera
»que me arrebate el eden...
»no siendo por el desden,
»*corte* usted por donde quiera!
»Y si su amor pido en vano,
»si perecer es mi suerte,
»yo sabré darme la muerte,
»*cortando* así por lo sano.
»Suplico á usted que no tache
»mi estilo, señora mía;
»pues aunque sé ortografía...»
—y escribe estilo con hache!—
»en las hondas amarguras
»que expreso en *cortos* renglones,
»hablan sólo las pasiones
»sin estudiadas figuras!
»Adios, Rita, si este afan
»lograse inspirarte amor,
»ven á estrechar sin temor
»*los brazos de tu don Juan.*»
(Enriqueta deja caer la carta, Rita la recoge.)

RITA.

Ya ve usted, señora, (Muy vivo.)
que estoy en lo cierto;
que amor me juraba
falaz y embustero,
y pruebas al canto
sin dolo presente.

- BLASA. Ya ves, hija mia, (Id.)
quién es el sujeto
que amor te juraba
tan dulce y tan tierno,
robando el infame
tu dicha y sosiego!
- QUIT. Ya ve, doña Blasa, (Id.)
cómo ese sujeto
tan lindo en estampa,
tan guapo y tan bueno,
salió al fin un lobo
con piel de cordero!
- ENRIQ. Ya ves mi desdicha, (Id.)
ya ves mi tormento;
el alma entréguele;
sin alma me quedo,
y sé que me engaño
y amante le quiero!
- RITA. El falso! (Muy vivísimo.)
- BLASA. El aleve!
- QUIT. Tunante!
- ENRIQ. Protervo!
- RITA. Traidor!
- BLASA. Inconstante!
- QUIT. Maldito!
- ENRIQ. Perverso!
- RITA. Yo quiero aplastarle!
- QUIT. Bien hecho!
- BLASA. Lo apruebo!
- QUIT. Él viene!
- RITA. ¡Me escondo
y despues...
- BLASA. Comprendo!
(Rita se oculta en la lateral derecha.)
- JUAN. (En la puerta saludando, sombrero en mano.)
Señoras!
- BLASA. (Volviéndole la espalda.) Falsario!
- ENRIQ. (Id.) ¡Perjuro!
- JUAN. (Avanzando.) ¡Qué es esto!

ESCENA XV.

DICHAS y D. JUAN.

JUAN. (Reconociendo á Enriqueta.)

Oh! Mi Enriqueta querida!

ENRIQ. (Rechazándole.) Aparta, pérfido!

JUAN. ¡Eh?

qué dice?

(Esta escena deberá llevarse muy animada y muy rápida hasta el final, sin dejar enfriar la accion un momento.)

BLASA. Y se atreve usted á preguntarlo?

JUAN. Por vida!

¿Acaso ignoras mi amor?

¿Dudas ya de mi cariño?

¡Habla, responde!...

BLASA. ¡Y el niño se para en barras!

QUIT. Señor, como aquí le han conocido, es inútil...

ENRIQ. ¡No le arguyas!

BLASA. Vaya usted á hacer de las suyas á otra parte!

JUAN. Estoy lucido!

ENRIQ. ¡Tiene razon!

QUIT. Es verdad!

BLASA. Con su conducta traidora...

JUAN. ¡Pero diga usted, señora, es envidia ó caridad?

BLASA. Yo envidia?

QUIT. (Pues lo que pasa no entiendo.)

JUAN. ¡Por San Marcial!

¿quién ese herengenal motiva?

BLASA. Vino á esta casa

á turbar la paz...

JUAN. ¡Qué embrollo!...

- BLASA. Que tranquila disfrutára!
JUAN. ¡Quisiera usted que casára
con su alhaja ó su pimpollo?
por mucho que usted se affija
no haré tal barbaridad,
que es una calamidad
lo que tiene usted por hija!
ENRIQ. Calamidad?
JUAN. Claro es!
QUIT. Este hombre se ha vuelto loco!
JUAN. (Á Enriqueta.) Si es un fenómeno, un coco,
de la cabeza á los piés!
ENRIQ. (Llorando) Me insulta, me llama fea!
¡Qué desgraciada! Dios mio!
JUAN. Lloras? ¡qué dice?
BLASA. (Este lio
se complicó!).
JUAN. ¡Que tal crea?
Tú eres mi vida, mi encanto...
QUIT. Pues á buena hora se va...
ENRIQ. Me engañó!
JUAN. Pero esto hará
perder la paciencia á un santo!
BLASA. Retírate! (Á Enriqueta.)
JUAN. No consiento...
BLASA. Suplico á usted ..
JUAN. No tolerò...
BLASA. Soy su madre, caballero!
JUAN. ¿Tiene usted dos? ¡un momento...
BLASA. Una.
JUAN. ¿Una? ¡qué fortuna!
y aquel retrato?
BLASA. (Cortada.) ¡Fué broma!
JUAN. ¿Con que broma? (No te coma
un chacal!)
BLASA. ¡Sin duda alguna!
Quise probarle. (Á Enriqueta.)
QUIT. Es verdad!
ENRIQ. De veras?
QUIT. (Vieja más rara!)
BLASA. Mira. .
(Enseña á Enriqueta el retrato que enseñó á Juan.)

- JUAN. Dime si esa cara
no es una calamidad.
- ENRIQ. La hija de José?
- BLASA. La misma.
- QUIT. Del jardinero...
- BLASA. Eso mismo.
- QUIT. ¡Vaya un chasco!
- ENRIQ. ¡Qué embolismo!
- JUAN. (Yo le rompiera la crisma
de buena gana.)
- ENRIQ. No sé
qué capricho...
- BLASA. Pues es obvio;
quise probar de tu novio...
- JUAN. El buen gusto?
- BLASA. Sí... y la fe.
- ENRIQ. ¡Su amor me juró en Madrid!
- BLASA. Lo sabía...
- ENRIQ. Amor sin tasa...
- BLASA. Lo creo, pues que se casa.
(No me ha servido mi ardid!)
- JUAN. ¡Cnál mi corazon palpita!
tierno cariño te ofrezco
y ante el altar...
- ENRIQ. (Recordando.) ¡Te aborrezco!
- JUAN. Otra vez?
- ENRIQ. ¡Dime, y la Rita?...
- BLASA. Eso; la Rita...
- JUAN. Me mata!
- QUIT. Es verdad, la señorita
Cortaduras...
- JUAN. ¡Yo!... Qué Rita,
ni qué rota, ni qué rata?
Acabe aquí la disputa
y no se hable más!
- BLASA. ¡Qué treta!
Quiere usted verla?
- JUAN. ¡Y me reta?
- QUIT. Sí, traje hasta aquí su ruta!
- JUAN. Si es una broma, no puedo...
- BLASA. No son de broma estos casos...
- ENRIQ. ¡Vino siguiendo tus pasos

desde Madrid á Toledo!
JUAN. Que á mí me siguió? ¡quimera!
BLASA. La hemos hablado...
JUAN. Estoy frito!...
ENRIQ. Trae las pruebas del delito...
QUIT. Vino en wagon de tercera.
JUAN. De tercera?
ENRIQ. Justo, sí.
JUAN. Pero yo te probaré...
ENRIQ. ¡Confúndete, salga usted!
BLASA. ¡Tiembla, traidor!
QUIT. ¡Ya está aquí!

ESCENA XVI.

DICHOS y RITA.

RITA. (Desde la puerta.)
(Si no es él... Dios soberano.)
QUIT. (¡Flojo belen se arma ahora!)
JUAN. Á los piés de usted, señora.
ENRIQ. ¡Cómo?
RITA. Beso á usted la mano!
BLASA. ¿Pero qué sucede?
QUIT. Es chusco!...
JUAN. Señora, tengo el honor...
ENRIQ. Hable usted...
RITA. Este señor,
no es el señor que yo busco!
BLASA. Se llama Juan...
RITA. Y en mi afan
yo por otro le tomé.
ENRIQ. ¡De veras?...
RITA. Dispense usted;
pero éste Juan no es mi Juan.
BLASA. Equivocacion...
RITA. Sencilla.
¿No vive este caballero,
número siete, tercero,
y en la calle de Sevilla?
JUAN. Cabales.
RITA. Y allí no es

CATÁLOGO DE LAS ORRAS

*de la propiedad del Sr. Calvacho, y que administran los
Sres. Gullon é Hidalgo.*

ACTOS.	TÍTULOS.	AUTORES.
1	AL PIE DEL PRECIPICIO.....	C. Calvacho.
1	CONSUELO.....	J. Alba.
1	CANTONES DOMÉSTICOS.....	J. Alba.
2	EL NIDO DE LA CIGÜEÑA.....	J. Bergaño.
3	EL COLLAR DE ESMERALDAS.....	J. Aranaz.
1	EL FESTIN DE BALTASAR.....	J. Bergaño.
1	LA CRUZ ROJA EN ALICANTE.....	J. Alba.
1	LA TEA DE LA DISCORDIA.....	C. Calvacho.
1	LA NOVIA Ó LA VIDA.....	C. Calvacho.
1	LLEGAR Á TIEMPO.....	E. Navarro y Gonzalvo.
1	LA CRIADA RESPONDONA.....	C. Calvacho.
1	POR UN DESCUIDO... ..	E. Navarro y Gonzalvo.
1	PIA Y FLORA.....	J. Bergaño.
3	TAPAS Y MEDIAS SUELAS.....	C. Calvacho.
1	UN LANCE DE CARNAVAL.....	J. Bergaño.
1	UNA TOSTADA.....	C. Calvacho.

Aumento al Catálogo de **EL TEATRO** de 1.º de Setiembre de 1873.

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
COMEDIAS Y DRAMAS.			
Al que se hace de miel.....	1	Antonio Ramiro.....	Todo.
Dies Iræ.....	1	R. de Campoamor.....	»
En estado de sitio.....	1	E. Zamora.....	»
He matado al mandarin.....	1	E. Zumel.....	»
La veu de la relicho.....	1	N. N.....	»
Pobres y ricos.....	1	E. Zamora.....	»
Por dos millones.....	1	E. Zumel.....	»
Por un descuido.....	1	E. Navarro.....	»
Tal es cualis com camali.....	1	N. N.....	»
Un diputado de antaño.....	1	Pelayo del Castillo.....	»
Un doctor de secá.....	1	R. Maria Liern.....	»
Un grapa t y prou.....	1	N. N.....	»
El tio Cavila.....	2	E. Escalante.....	»
Quién es su madre.....	2	Joaquina Vera.....	»
Un predestinado.....	2	E. Zumel.....	»
La procesion por dentro.....	3	E. Blasco.....	»

ZARZUELAS.

Don Pompeyo en Carnaval.....	1	Amalfi y Arche.....	L. y M.
El asistente Cepillo.....	1	Amalfi.....	Libro.
El barbero de Rossini.....	1	Liern y Aceves.....	L. y M.
El grande hombre de Canillejas.....	1	N. N.....	Música
El maestro Fugatto.....	1	Lasso y Taboada.....	L. y M.
El último figurin.....	1	Puente y Brañas.....	Libro.
Nacimiento.....	1	Gonzalez Martinez.....	L. y M.
El príncipe Lila.....	2	R. María Liern.....	Libro.
El teatro en 1876.....	2	R. María Liern.....	Libro.
La gallina ciega.....	2	Fernandez Caballero.....	Música
Satanás II.....	2	R. María Liern.....	Libro.
Un viaje de mil demonios.....	3	P. y Brañas, Pastorfido y Santisteb.	Libro.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En la librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.